

# Los sinsabores del azúcar

Por Juan Soto Cutiño

Cuando en la zafra 2014-2015, la provincia puso de pie al país y los tuneros celebraron el sonado cumplimiento del plan de producción de azúcar con fiestas populares en todos los municipios, hasta los más escépticos pensaron que, a partir de ese momento, vendrían nuevos y relevantes triunfos para el sector que aquí dicta el curso de la economía.

Quienes entonces así proyectaron el futuro, partieron del criterio de haberse llegado a la meta con los mejores resultados de la última década y el territorio situado entre los cuatro más productivos de Cuba, al totalizar nada menos que 203 mil 140 toneladas de azúcar, cifra no lograda desde el 2004.

Supusieron, además, que al fin Las Tunas había aprendido la lección de cuatro reveses consecutivos y que tan impecable gestión era fruto no solo del buen comportamiento del clima, sino de una agroindustria mejor preparada y más sólida, tanto en su equipamiento tecnológico como en el capital humano.

Pero en sus cavilaciones lo que nadie se imaginó, ni siquiera de manera remota, pienso, fue que inmediatamente después de aquella brillante demostración de eficiencia, la Empresa Azucarera disparara sendos incumplimientos, retroceso que ha ensombrecido su imagen ante el país y frente a los tuneros.

¿Hasta cuándo sonarán los tambores de los malos epílogos? Es la pregunta que flota en el ambiente, en instantes que los preparativos de la próxima zafra comenzaron por uno de los frentes que más incidencia negativa tuvieron en el desenlace ulterior de las dos últimas cosechas: las reparaciones de equipos agroindustriales.



Las reparaciones son decisivas para el éxito de la próxima zafra.

Lo primero que debe señalarse es que a través de los años y hasta hoy, Las Tunas no ha podido quitarse de encima el San Benito de atrasar el comienzo de la molienda en la mayoría de las industrias, por incumplir el plazo de su alistamiento. En la contienda anterior y la recién concluida, esa situación aparece entre las causas principales del descalabro.

Al hurgar en los orígenes que condujeron a los centrales Antonio Guiteras, Colombia y Amancio Rodríguez a iniciar las operaciones con varios días de demo-

ra, los especialistas ubicaron, como piezas claves del asunto, problemas con la organización de la fuerza de trabajo y la prolongación más allá del período establecido del proceso de limpieza, desarme y conservación de la maquinaria y de su posterior reparación.

Son piedras atravesadas en el camino con las cuales se viene tropezando desde hace algún tiempo, y está por ver si ahora los trabajadores de los ingenios señalados, con el apoyo de Azcuba, podrán desalojar de la vía esos potentes

obstáculos, que han hecho añicos todo intento de efectuar el ejercicio de zafra y la prueba general, antes de poner en marcha sus plantas molidoras.

Por la manera franca y abierta que el asunto fue debatido durante el balance final y atendiendo a las acciones que ya se encaminan, en función de agilizar la transportación de recursos y laborar las horas necesarias, tanto en la realización de la Norma Técnica 52 como en la etapa de reparaciones, considero que este capítulo dejará de ser una asignatura pendiente a la hora de declarar listas a las fábricas de cara al nuevo período.

Eso sí, para que el empeño fructifique, es menester seguir paso a paso, día tras día y mes por mes la marcha de los preparativos, en virtud de enfrentar a tiempo cualquier desliz y con ello evitar los "corre-corre" de último minuto, que lejos de beneficiar, dañan la calidad del trabajo, como ya ocurrió.

Además, imagino que, por pudor y principio, los obreros, técnicos, especialistas y cuadros del sector -con la única excepción del Majibacoa- no vuelvan a pararse frente a la máxima Dirección del Partido y del Gobierno en la provincia, para reconocer, al final de la jornada que comienza, los mismos sinsabores que a lo largo de estos años han afrontado sin éxito.

Solo queda esperar para ver si por fin, las unidades productoras y los ingenios cuestionados encuentran la fórmula capaz de convertir en realidad el objetivo de arrancar en tiempo y con efectividad la zafra 2017-2018.

Foto: Reynaldo López Peña

## Trabajador agroforestal

Texto y foto: Luz Marina Reyes Caballero

Para los trabajadores forestales de Las Tunas, no hay tarea más prominente que conservar y garantizar un mayor patrimonio boscoso. Los buenos augurios que hoy llevan consigo les resultan escasos a las mujeres y los hombres de los montes que, sin descanso y de sol a sol, reverdecen los campos para las presentes y futuras generaciones.

Por estos días celebran su aniversario con importantes resultados en los indicadores productivos y económicos. Así lo ratificó a 26 el MSc. Adalberto Guerrero López, director general de la Empresa Agroforestal (EAF) de la provincia, quien sostuvo que todo es gracias a la seriedad, la voluntad y el compromiso de cada uno de los obreros.

En ese sentido, el dirigente refirió que, al cierre del mes de mayo, la exportación de carbón acumulaba cerca de mil 565 toneladas, superior a igual período del año anterior.

"Los índices de la silvicultura que se alcanzan también son positivos, pues de un plan de 20,5 hectáreas para las plantaciones se han ejecutado 41", confirmó.

Otros logros se relacionan con los tratamientos silviculturales, la producción de posturas y la recolección de semillas.

Las buenas nuevas en el sector también están asociadas a proyectos de inversión extranje-

ra. Según informó el ingeniero Jorge Luis Padilla Carralero, director Técnico y de Desarrollo de la propia entidad, "se realizó un contrato de la Asociación Económica Internacional de la EAF con la GTC (empresa canadiense).

"Las acciones irán encaminadas a la producción de carbón vegetal, activado y carbonilla, industria que se ubicará en la localidad de Las Maboas, en el municipio de Amancio, donde emplearán las áreas de marabú del territorio.

"Otro proyecto, en período de negociación para presentar la factibilidad, se vincula con el montaje de una planta capaz de beneficiar y envasar anualmente 12 mil toneladas de carbón vegetal de forma mecanizada".

Asimismo, prevén que la planta cuente con los equipos, las maquinarias y el transporte necesarios para el acopio y traslado de ese rubro desde las áreas de producción hasta el punto de embarque para la exportación.

Entre las oportunidades de negocio hay intereses con la compañía Cubanidad de Trinidad y Tobago para la generación de energía eléctrica utilizando biomasa de marabú, y fue seleccionado Jobabo para el montaje de una bioeléctrica de 20 MW.

En el último lustro, la Empresa



Cada 21 de Junio es momento para reflexionar sobre el sector.

ha aumentado con pasos significativos el establecimiento de las plantaciones. Máxime si se conoce que, a pesar de la falta de recursos para realizar una adecuada preparación de la tierra, la inexistencia de insumos en el control del marabú, los períodos prolongados de sequía y las afectaciones por incendios, se obtiene cerca de un 80 por ciento de supervivencia,

cuando antes del 2011 no rebasaba el 40.

Hoy -refiere Padilla Carralero-, el mayor respaldo y la credibilidad de la garantía de las producciones se deben en gran medida a la certificación del Sistema de Gestión de la Calidad, alcanzada por el enclave el pasado año. Ese avance prestigia y lleva a la aplicación exitosa de las normas ISO.

En el presente calendario se reconoce principalmente a la UEB Comercial del territorio, sede de los festejos por la efeméride, pues en la etapa evaluada mantuvo un favorable cumplimiento de los indicadores productivos y económicos, brilló en el Control Interno, cumplió con el plan de carbón y ha conquistado mayor organización, disciplina y eficiencia en su desempeño.